CUADRO

Que expresa la mortalidad habida en la Ciudad de México en el año de 1891 por las enfermedades que en él se enumeran y que sirve de tipo para la comparación con el Cuadro anterior.

Enfermedades.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Septiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Sumas.
Gastritis	2	1	4	4	2	1	2	5	4	3	3	1	32
Gastro-enteritis . .	12	25	25	27	34	38	46	28	18	20	28	25	326
Enteritis, colitis, y entero-colitis	138	95	154	197	219	286	310	253	230	225	168	143	2,418
Cólera infantil . . .	2	4	2	9	8	12	0	4	3	2	2	2	50
Cólera esporádico . .	0	0	1	2	2	1	3	0	1	0	1	0	11
Sumas . . .	154	125	186	239	265	338	361	290	256	250	202	171	2,837
Mortalidad general . .	1,343	1,137	1,327	1,471	1,715	1,381	1,258	1,106	1,051	1,112	1,116	1,219	15,236

IX.

ZACATECAS COMO ESTACION SANITARIA PARA LOS TÍSICOS.

Por J. BREÑA, M. D.,

Zacatecas, México.

Of the many varied forms of treatment that have from time to time been in vogue for phthisical patients, none has received wider attention, or has gained credit *with greater justice*, than the climatic.—*The Lancet*, August 8, 1891.

La atención que últimamente ha merecido el tratamiento de la tuberculósis, y los varios intentos para encontrar el medio de neutralizar violentamente la infección bacilar en el seno del organismo, hacen hoy mas que nunca interesante conocer los puntos del globo que presenten mayores ventajas como *sanatoria* para los enfermos de consunción. Zacatecas, lugar de mi residencia desde el año de 1874, es una de esas regiones privilegiadas, no solo por ser casi desconocida la enfermedad entre los nativos, sino también por la benignidad y lentitud que sigue el proceso morboso en las personas qui vienen ya afectadas de otras localidades. No puede decirse que la economía resista ventajosamente *in toto* á la invasión y proliferación del bacilo de Koch, supuesto que entre nosotros es por desgracia bastante frecuente la hydrocefalia tuberculosa, muchos los niños que sucumben por ella, y no muy raros los padecimientos articulares, huesosos, y ganglionares estrumosos. Parece que la inmunidad se refiere exclusivamente á la localización pulmonar del tubérculo. La opinión emitida por Jourdanet, y después generalmente aceptada, respeto á la rareza de la tísis en las grandes alturas sobre el nivel del mar, recibe plena confirmación en lo tocante á Zacatecas, que, como se sabe, está situada á 2,496 metros sobre el océano. En mi concepto, á esta circunstancia y á la gran sequedad habitual del aire se debe atribuir la particularidad mencionada. Es en efecto muy sabido que la consunción y en general los padecimientos crónicos son tanto mas frecuentes cuanta mayor es la cantidad de vapor de agua contenida en la atmósfera.

En toda mi práctica no he visto, en la clase rica de la población y tratándose de personas nacidas aquí, sino un solo caso evidente de muerte por tísis pulmonar, y aún en esta persona que fué conocida y tratada por otros médicos, hay que hacer constar que no toda la enfermedad trascurrió en Zacatecas, sino que la enferma fué trasladada á Guada-

BIBLIOTECA FAC. DE MED.

lajara y León en buscar de mejoría. Vive actualmente en este Estado una persona que padeció tuberculósis bien clara, tocando ya á la fusión supurativa, con calenturas vespertinas, sudores, emaciación, y síntomas físicos subclaviculares de reblandecimiento. Este caso fué examinado también por otros colegas, y es digno de notarse que á pesar de una salud anterior bien delicada y otras condiciones desfavorables, el restablecimiento ha sido rápido y completo. Como se trata en este caso de persona ilustrada é inteligente, no dudo que serían altamente instructivos y convincentes los datos que podría ministrar á quien desease estudiar por sí mismo este ejemplo verdaderamente sorprendente de los efectos de la influencia climatérica y de la perseverancia en un método racional y estrictamente hygiénico. Las convalecencias de algunas pyrexias graves, las lactancias y supuraciones prolongadas, las gestaciones numerosas, los padecimientos dispépticos duraderos, y otras causas análogas de abatimiento de la nutrición, son bien conocidas como propicias para favorecer la aparición y desarrollo de la tísis tuberculosa en las mas diversas latitudes. Ninguno de esos factores de decadencia vital deja de presentarse en nuestra ciudad, y sin embargo, ningún médico que conozca la localidad llega á abrigar temores de ver asomar la tuberculósis en esas condiciones, porque la experiencia de cada dia le ha enseñado la extraordinaria rareza del citado mal entre nosotros; sería ofender la notoria lucidez de criterio que caracteriza á los miembros de la Asociación, el insistir en que ni todas las formas, ni todos los grados, de la consunción son susceptibles de curación ó mejoría en Zacatecas. La forma lenta tan común en las razas del Norte, y en los individuos estrumosos de temperamento linfático, es influida manifestamente y en sentido favorable por un aire vivo y estimulante; por lo mismo es la que mas conviene tratar en el clima de Zacatecas.

El periodo mas á propósito para la traslación de los enfermos á nuestra ciudad es, sin duda, el primero de los que constituyen las diversas fases del mal, y el cual por otra parte es el único que puede hacer concebir esperanzas fundadas de restitución *in integrum* de la estructura del pulmón al estado fisiológico—es decir, cuando las lesiones son pequeñas, únicas ó poco numerosas y no han llegado á reblandecer ampliamente la víscera. Si existe una escavación, y mayormente, si es extensa; si las lesiones sont múltiples, como sucede en la tísis llamada general; si la marcha de la enfermedad es sobreaguda, como en la tísis llamada galopante, tan común en los jóvenes; si el aparato digestivo se halla alterado y las funciones necesarias á la quilificación perturbadas profundamente, y con mayor razón si concurren otras complicaciones viscerales que agraven la situación;—ni el clima de Zacatecas ni otro alguno es capáz de proporcionar mejoría, y por lo mismo es de todo punto inconducente hacer viajar al paciente. El clima es aquí algo frio, notablemente seco, y la atmósfera enrarecida por la altura. De consiguiente Zacatecas puede clasificarse entre las estaciones propias para tonificar y

estimular el organismo. La observación enseña que la vida al aire libre en esta ciudad es favorable para reanimar la vitalidad decadente ya sea por tubérculos ó por cualquiera otra causa de depresión profunda de las fuerzas; en este sentido es como creo que ha obrado en los casos incipientes de induraciones pulmonares que hemos visto curar aquí con relativa facilidad, y con ese mismo carácter de clima roborante es como lo presento y recomiendo á la atención de la Asociación Americana, que se ocupa de estudiar la salubridad pública en el nuevo continente. Las neumonias crónicas de carácter marástico, tan funestas en otras partes, son aquí excesivamente raras, y cuando llegan á presentarse no siempre se terminan por la muerte. El resultado mas común en tales casos, y sobre todo cuando se trate de enfermos jóvenes, es la curación. Este es un hecho bien conocido por cuantos médicos han ejercido algunos años entre nosotros.

En estos tiempos de aserciones aventuradas, de promesas brillantes y casi fantásticas, que de tiempo en tiempo agitan al mundo médico, y seducen á los espíritus mas severos, á nadie debe creerse bajo la sola garantía de su palabra; y por esto es que en la memoria que sobre esta cuestión he presentado á la Academia Nacional de Medicina, he robustecido los resultados de mi experiencia con dos clases de pruebas:

1. La primera consiste en el testimonio unámine de los mas conspicuos y acreditados médicos, que llevan varios años de vivir en esta capital y de ejercer la profesión en todos los rangos de la sociedad. En la memoria que presenté á la Academia puede leerse una carta que dirigí en Febrero de 1889, al Sr. J. Sullivan, dándole algunos datos sobre las principales cualidades de este clima bajo el punto de vista médico. Ese documento fué corroborado con las opiniones de los doctores J. Torres, J. M. Prevost, Felix Ponce, Yesi, E. Lancing, y R. J. Torres, profesores todos que llevan larga época de gozar una reputación médica muy sólida y fama en su vasta clientela. Todas estas personas convienen en aseverar conmigo que la tísis pulmonar es extraordinariamente rara en esta ciudad, que no la padecen las personas nacidas ó avecindadas de muchos años en Zacatecas, y todos ellos han presenciado casos diversos de curación en enfermos que han venido de otras partes sufriendo un principio de consunción. Esta prueba es, en mi opinión, plena y concluyente, dada la honorabilidad y competencia de los médicos citados, su larga práctica y las oportunidades que han tenido en ella para estudiar la cuestión en todas las clases y condiciones sociales.

2. La segunda clase de pruebas consiste en las cifras estadísticas que resultan de los documentos oficiales incluidos en mi trabajo ya citado. Por ellos puede verse que en el único hospital con que cuenta la capital de Zacatecas para una población de 54,000 habitantes, según los cálculos aproximativos practicados recientemente, y durante los años de 1886 y 1887, sobre un ingreso total de 4,808 asilados que padecian distintas enfermedades, hubo solo 61 tuberculosos de ámbos sexos de los cuales

RESÚMEN

De las Observaciones Meteorológicas, practicadas en el Observatorio del Instituto Literario, durante el año de 1889 *por el Observador Antonio Dorantes, y el Director Ingeniero José A. y Bonilla.*

LAT. N. 22° 46′ 34″ 9. LONG. W. DE MEXICO, 13′ 64″ 24. ALTITUD, 2,496 metres.

ELEMENTOS METEOROLÓGICOS.	Enero.	Febrero.	Marzo.	Abril.	Mayo.	Junio.	Julio.	Agosto.	Septiembre.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Sinópsis.	
Barómetro, á 0° [Media]	571 91	573 70	572 24	573 69	574 52	574 73	575 28	574 97	573 71	575 49	574 30	575 16	Media anual	574 14
Barómetro, máxima absoluta	578 18	576 71	576 06	578 18	577 81	577 51	577 54	577 62	577 71	578 17	576 60	577 77	Máxima	578 18
Barómetro, mínima absoluta	570 14	570 07	570 02	570 40	572 09	572 51	572 78	571 60	571 79	572 42	571 15	571 60	Mínima	570 02
Temperatura (Media)	9° 0	11° 10	19° 90	16° 80	19° 60	20° 20	17° 60	17° 30	17° 10	16° 00	14° 40	12° 10	Media anual	15° 20
Máxima absoluta (á la intemperie)	25 20	22 00	23 90	29 00	29 80	30 50	28 40	27 20	26 50	26 40	25 30	23 00	Máxima	36 50
Mínima absoluta [á la intemperie]	5 00	0 80	1 50	5 50	5 00	8 00	7 20	7 00	8 30	2 70	1 00	0 40	Mínima	5 00
Máxima diaria por término medio	17 60	18 00	19 00	23 80	27 40	27 40	24 80	23 40	23 30	22 60	22 00	20 50	Máxima	27 40
Mínima diaria por término medio	1 70	4 30	3 80	7 80	9 10	9 10	8 50	8 80	9 40	6 50	5 40	3 30	Mínima	1 70
Oscilación diurna máxima	24 50	19 40	22 30	20 00	22 50	21 00	19 50	18 60	16 50	19 20	19 80	21 70	Máxima	24 50
Oscilación diurna mínima	6 00	7 00	5 60	10 00	15 00	12 50	10 30	8 50	10 40	12 50	14 30	14 00	Mínima	5 60
Oscilación diurna media	15 30	13 90	15 20	16 00	18 30	17 50	15 80	14 50	13 80	16 10	16 60	17 20	Media anual	15 80
Oscilación absoluta	20 20	21 20	22 40	23 50	24 80	22 50	21 20	20 20	18 20	23 70	24 30	22 60	Máxima absoluta	24 80
Humedad del aire	70	66	59	55	53	59	65	74	78	63	58	59	Media anual	63
Tensión del vapor de agua	6 56	6 84	6 61	8 27	9 44	11 01	10 93	11 36	11 93	8 92	7 33	6 60	Media anual	8 81
Número de dias de lluvia	10	6	7	4	2	14	14	12	16	3	3	1	Total en el año	92
Altura de agua recogida en el mes	68 40	12 50	42 80	8 50	13 20	102 80	77 90	130 50	85 50	9 40	7 50	3 90	Total en el año	562 90
Altura máxima recogida en 24 horas	24 20	11 00	13 00	6 00	7 90	27 60	18 30	31 50	22 90	5 60	7 50	3 90	Máxima	31° 50
Cantidad media de nubes	6 00	6 10	3 10	4 00	3 40	6 10	5 70	7 00	7 20	3 10	3 90	3 10	Media anual	4 80
Dirección dominante de	S. W.	S. W.	S. W.	S. W.	S. W.	S. E.	S. E.	S. E.	S. E.	E.	S. W.	S. W.	Dominante de	S. W.
Número de dias nublados	13	15	5	6	3	7	10	14	15	3	2	3	Total en el año	96
Número de dias despejados	7	8	21	10	14	2	6	2	3	18	9	17	Total en el año	117
Viento reinante de	S. W.	S. W.	S. W.	W.	S. W.	S. E.	E.	N. E.	S. E.	N. E.	S. W.	N. E.	Dominante de	S. W.
Velocidad máxima por segundo	13 70	11 60	21 00	9 00	10 00	14 20	11 00	15 20	7 80	8 70	7 50	8 00	Máxima	21° 00
Velocidad media por segundo	4 50	2 20	3 00	3 00	2 40	2 80	3 40	3 10	2 10	2 80	3 00	2 50	Media anual	2 90
Definiciones	173	125	144	145	261	260	269	205	163	123	158	150	Total en el año	2176

BIBLIOTECA FAC. DE MED. U. A. N. L.

salieron curados ó mejorados 36 y murieron 25. Hay además que notar que siendo Zacatecas un centro minero, gran parte de su población es flotante y muchos de los tuberculosos que acuden al hospital traen su dolencia de léjos y son originarios de distintos puntos de la República.

En estos últimos años hemos visto sucederse en la atención pública muchos y muy variados métodos, dotados por sus autores respectivos de una eficacia poco ménos que infalible contra la consunción pulmonar. Algunas de esas medicaciones han tenido el mérito real de ser tan inofensivas para el enfermo como ineficaces para destruir el bacilo. Otras han sido mas ó ménos deletereas á la energía vital del paciente, sin dar por ello pruebas de mayor potencia contra el supuesto factor de la infección tuberculosa, y por último las mas renombradas, aquellas cuya aparición fué rodeada de mas lisongeras promesas, han demostrado á la postre una vez mas, la influencia preponderante que en la clínica debe darse á los resultados de la observación sobre los emanados puramente de las ideas sistemáticas. La confianza, que por un momento se tuvo en esa diversidad de eccentricidades terapéuticas se ha desvanecido, y los médicos en su inmensa mayoría están de acuerdo con el Dr. L. Barlow en las palabras que sirven de epígrafe á esta corta reseña. Por esto es que me he decidido á ocupar la atención de esta respetable Corporación sobre las cualidades que presenta el clima de Zacatecas respeto á la consunción tuberculosa. El hecho de ser esta peste tan excepcional en esta región será algún dia conocido y apreciado de todo el mundo, y entónces recogerá la humanidad doliente los beneficios consiguientes. Por ahora me limito á esperar que las eminencias médicas aquí presentes tomen nota del hecho que representa la cualidad climatológica mas notable en esta parte del territorio mexicano, y se sirvan someterla alguna vez al criterio de su ilustrada observación.

El que esto escribe no dejará entre tanto de hacer oir de cuando en cuando su débil voz hasta ser escuchado y producir la convicción sobre materia de tan vital interés. Nadie que se encuentre en posesión de una verdad provechosa para los que sufren, tiene el derecho de mantenerla oculta, y aún, si para difundirla y hacer partícipes de sus frutos á todos los hombres, hay que vencer dificultades opuestas por la incredulidad ó la indiferencia, el sostener la lucha y perseverar en ella es un deber ineludible; yo procuraré cumplirlo siguiendo el consejo contenido en las frases siguientes del ilustre Luinet:

"Et si les avertissements ne servent á rien; si les cœurs se sont endurcis; si les oreilles se sont fermées? Recommencer comme si rien n'avait été dit, étouffer ses dégouts, compter sur la nature humaine, sur ses retours, sur sa force de renaissance et de vitalité. Je le veux bien. Subissons donc le supplice de démontrer pour la centième fois l'évidence."

X.

APUNTES SOBRE EL CROUP EN LA CIUDAD DE MÉXICO Y MEDIDAS PROFILÁCTICAS PARA COMBATIR SU DESARROLLO.

POR DR. J. R. DE ARELLANO.

México.

Al abordar el estudio del croup y muy especialmente el de su profilaxia, que es el tema que va á servir de punto objetivo á este breve estudio, necesario se hace consignar previamente, que sin tener ni la mas remota intención de terciar en los debates que de tiempo atrás se vienen sosteniendo sobre la etiología de la difteria, ni mucho ménos de resolver si la unidad etiológica concuerda ó no con la identidad anatómica, y sin tratar de establecer un deslinde en los campos de la discusión harto confusa todavía, muy especialmente para la escuela alemana, declaro que por mi parte al hacer referencia á la difteria y al croup, me ocupo exclusivamente de la enfermedad *infecciosa*, *específica*, que ataca preferentemente á los niños y que está caracterizada por la presencia de falsas membranas que invaden comunmente las amígdalas y la úvula (difteria faringea) ó bien se implantan en diversas secciones del árbol respiratorio, con especialidad en la laringe, constituyendo entónces el verdadero croup ó en otros términos la difteria laringea.

Los relatos históricos relativos á la difteria se remontan á las épocas mas lejanas. Ya en los tiempos de Pitágoras, es decir 592 años ántes de la era cristiana, D'hanvantare, médico indiano, hablaba de una enfermedad incurable, que afectaba la garganta obstruyendo los canales aereos, que se acompañaba de síntomas febriles y que era debida según él á la linfa combinada con la sangre.

Areteo de Capadocia, por el año 50 después de Jesucristo, trazaba con mano maestra el cuadro sintomatológico de la difteria y el croup y Galeno en el siglo II hablaba ya de la expectoración seudo-membranosa, haciendo notar que si estos fragmentos eran expulsados al toser se trataba de una afección de la laringe y si se arrojaban por simple espectoración entónces el mal se localizaba en la faringe.

Coelius Aurelianus al ocuparse del carácter ronco y opaco de la voz que puede llegar hasta su completa extinción, hace también referencias á la respiración estridulosa, á la lividez del rostro y á la expulsión de los alimentos por la nariz. Según él, Asclepiades que habia hecho obser-